

Facultad de Psicología UBA
Cátedra Psicología Social I

Adjunto regular a cargo: Prof. Dr. Martín Wainstein



Historia de los desarrollos latinoamericanos en Psicología Social

Ficha de Cátedra

Mg. Margarita Usher

Dra. Jorgelina Di Iorio

2014

Introducción:

Hemos visto que la Psicología Social “se desarrolló en un terreno empírico al ritmo de las demandas de la sociedad” (Seidmann, 2000: p.5). En América Latina, los psicólogos y las psicólogas que trabajan desde esta perspectiva, han ido delineando desarrollos específicos de la Psicología en la región al ser interpelados por situaciones socio-históricas que impactaron fuertemente en las poblaciones como las guerras, las dictaduras, la pobreza de mayorías populares, la vulneración de derechos.

Kenneth Gergen (1998) analizó la relación entre la Psicología Social y la Historia. Afirmó que la ciencia y la sociedad construyen un circuito que se retroalimenta y describe dos líneas para comprender esta influencia recíproca:

- **El conocimiento psicológico influye en el sentido que se adjudica al comportamiento.** Pensemos por ejemplo en el impacto que algunas teorías psicológicas han tenido en la educación y crianza de los niños.
- **Las circunstancias históricas condicionan la ciencia.** El conocimiento construido tiene validez histórica, se va modificando a través del tiempo, influido por situaciones culturales, políticas, económicas. Así como en Europa y EEUU, la crítica al nazismo motivó investigaciones sobre el autoritarismo y la obediencia, en América Latina las violencias ejercidas por diferentes procesos dictatoriales motivaron el estudio de la crueldad y el impacto de los traumas psicosociales.

La memoria y la historia no son algo dado, son procesos que se reconstruyen desde el presente, a partir de situaciones, valores, interrogantes que preocupan y llevan a resignificar los sucesos del pasado. Toda historia se narra desde una posición que implica categorizar los datos a partir de definiciones éticas y políticas

El recorte que hacemos de la Psicología Social en América Latina es, por lo tanto, una perspectiva entre otras de análisis de los desarrollos en un territorio que he sido delimitado desde afuera. La denominación de América Latina o Latinoamérica surge de un intento europeo de diferenciar las dos corrientes colonizadoras que se impusieron en el Siglo XVI: la anglosajona (de origen inglés fundamentalmente) y la latina (proveniente de España, Portugal y Francia).

Esto da cuenta de un proceso de mestizaje en el cual las culturas colonizadoras se entramaron con las culturas de los pueblos originarios, a veces en encuentros generativos y otras en luchas cruentas de dominación y resistencias. Esta tensión está todavía hoy presente en las ciencias sociales y ha llevado a plantear el surgimiento de una “*epistemología desde el sur*”, que genere conocimientos emancipadores y limiten el colonialismo de la ciencia (de Souza Santos, 2011) La tensión entre la dependencia y la identidad, atraviesa toda la historia del pensamiento psicológico en América Latina (De la Torre, 2010) Se expresa en la dificultad para construir un pensamiento propio, en la dogmatización de teorías y metodologías que conforman perspectivas hegemónicas, en la configuración de patrones rígidos que limitan la creatividad y el compromiso con las demandas locales.

La Psicología Social se ha preguntado, justamente, si es posible pensar una identidad común para los habitantes de poblaciones tan diferentes como las que están comprendidas desde México a la Patagonia Argentina. La percepción de un destino común que se ha visto potenciada en estos primeros años del Siglo XXI, hace válida la necesidad de reafirmar la autonomía y la identidad de una rama de la Psicología que ha tenido desarrollos novedosos en los últimos años, en este territorio.

Movimientos significativos de los desarrollos de la Psicología Social en América Latina.

Durante los años 60 del Siglo XX, se desarrollaron una serie de acontecimientos y movimientos sociales que se tradujeron en transformaciones culturales, sociales, políticas y económicas, que afectaron el desarrollo de las Ciencias Sociales y Humanas en general y de la Psicología en particular.

El positivismo, como base teórica, metodológica y epistemológica, entró en crisis. Ideas como “la ciencia como una actividad racional”, “la objetividad del conocimiento científico” o “la universalidad de un único método común a todas las ciencias”, empezaron a ser puestas en duda¹. Al interior de la Psicología Social, se comenzó a cuestionar la falta de relevancia de los conocimientos generados, la orientación psicologista e individualista de la disciplina, la no consideración del contexto histórico y social, así como también los problemas derivados de la utilización de los experimentos de laboratorio como único método válido de investigación: “*La tensión entre el objetivismo y el subjetivismo que había acompañado a la psicología social desde el momento de su nacimiento, volvió a ocupar el primer plano*” (Álvaro & Garrido, 2003: 337)²

La intención de establecer leyes generales sobre la realidad social comenzó a ser fuertemente rechazada, dando lugar a la emergencia de una psicología social no neutral, interesada por comprender y transformar problemas sociales, en la que se reconoce que no hay una forma privilegiada de acceso al conocimiento. Se registró la transición de un modelo explicativo mecanicista-causal de los fenómenos psicosociales, hacia un modelo basado en el sistema de relaciones del que son parte los individuos, reconociendo que los individuos como históricamente situados interpretan la realidad, se relacionan y construyen el mundo en el que viven. Este movimiento dio lugar de nuevas propuestas teóricas y metodológicas tanto en Europa como en América.

En **Europa** encontramos por un lado, los aportes de Moscovici (1961) y Jodelet (1984) sobre las Representaciones Sociales y la influencia de las minorías, los de Tajfel (1970) sobre la categorización y la identidad social, los desarrollos de Duvveen (1989) y Doise (1983) sobre el papel que desempeña la interacción social en los procesos cognitivos, y la psicología discursiva (Potter, 1987). En **Europa del Este** (bloque soviético), se desarrolló una psicología social de tradición marxista-leninista (Moscovici & Marková, 2006)

En **América**, diferenciamos los desarrollos de Estados Unidos (tradición anglosajona) de los de la América de tradición latina.

En **Estados Unidos**, el construccionismo social de Gergen (1973), que desarrolló una fuerte crítica a la psicología social tradicional, cuestionando la existencia de un modo privilegiado de acceder a la realidad, así como también que los conocimientos sean la representación de una realidad que está por fuera de quien la conoce.

En **América Latina**, encontramos algunas de las tendencias desarrolladas en Europa y en Estados Unidos, así como también desarrollos propios. Distinguimos cuatro líneas de desarrollo:

¹ Para algunos autores, esta crisis comienza con la publicación de “La estructura de las revoluciones científicas” (Kuhn, 1962), donde diferencia la existencia de un contexto de justificación y un contexto de descubrimiento. Este último alude al contexto y otros factores externos que afectan el desarrollo de la ciencia (Álvaro & Garrido, 2003)

² Es importante mencionar que así como la crisis del positivismo no implicó la desaparición de las concepciones positivistas en la ciencia, tampoco el surgimiento de un nuevo modelo de la psicología social significó la ruptura total con la psicología social tradicional.

1. **Del Psicoanálisis a la Psicología Social.** Con este subtítulo se publicó una compilación de artículos de Enrique Pichon Rivière, en Argentina, en 1971. Junto a él, José Bleger, Mauricio Goldenberg, Marie Langer, entre otros, “motivados por una preocupación social y por el deseo de buscar alternativas frente a los problemas de salud, rompieron barreras y ampliaron el campo hacia la psicología social, grupal, familiar y de la mujer, desde el contexto de su época” (De la Torre. 2010. P.56). Al psicoanálisis clásico sumaron la influencia del materialismo dialéctico, el psicoanálisis culturalista, la teoría del campo de Lewin. Junto al pensamiento sociológico de Gino Germani, esta generación de científicos sociales colocó la transformación de la sociedad en el centro de sus preocupaciones.

Bleger y Pichon-Rivière señalaron el carácter social en la formación del inconsciente, su relación con la condición social del sujeto describiendo una relación dialéctica entre la estructura social y la persona a partir de la noción de vínculo, integraron al sujeto y su organización psíquica con las condiciones concretas de su vida cotidiana. Bleger “fue un autor erudito que integró dentro de una definición general de la psique, temas diversos que abarcaron hasta el ámbito institucional” y el comunitario. (González Rey, 2004: 352)

Las dictaduras de 1966 y 1976 quebraron estos desarrollos por la persecución, asesinatos, violencias y el exilio de muchos de estos científicos. Una placa ubicada en el aula 1 de la Planta Baja del Edificio de Independencia de la Facultad de Psicología de la UBA, recuerda la trágica *noche de los bastones largos*, que fue el comienzo del quiebre de un proceso iniciado tempranamente en el Río de la Plata, de una Psicología Social comprometida con las necesidades populares.

Esta relación entre el Psicoanálisis y el pensamiento dialéctico se puede hoy encontrar en las psicologías que retoman los aportes de Castoriadis, Deleuze, Guattari. Merecen destacarse las contribuciones de Fernando Ulloa al estudio de las instituciones y las de la Dra. Ana María Fernández, quien analiza los procesos grupales, las violencias, incorporando perspectivas de género.

2. **Giro latinoamericano de la Psicología Social.** El Congreso de la SIP (Sociedad Interamericana de Psicología) de Perú de 1978 y de La Habana de 1987 iniciaron una nueva transformación del pensamiento psicosocial en el continente. José Miguel Salazar (Venezuela) fue pionero en articular lo político a la Psicología. Sus desarrollos son continuados con la Psicología Política, los aportes de Gerardo Marin (Colombia) y Rogelio Díaz- Guerrero (Mexico).

Destacamos muy especialmente las contribuciones de Ignacio Martín-Baró (El Salvador) con su estudio del fatalismo que retomaremos más adelante en el desarrollo de la materia. Influenciado por el pensamiento teológico y filosófico latinoamericano de ese momento, propone elaborar una psicología popular y liberadora, apoyada en una praxis transformadora de la vida social. Esta perspectiva requiere recuperar la memoria histórica, reconocer y potenciar todas aquellas virtudes propias de nuestros pueblos que les han permitido afrontar difíciles situaciones socio-históricas. Necesita además de profesionales que reconozcan los retos que estas circunstancias generan a la Psicología Latinoamericana.

En este contexto se configura el campo de la **Psicología Social Comunitaria**, Maritza Montero (Venezuela) aporta para la construcción de un paradigma emergente que incorpora las dimensiones éticas y políticas. Se señalan varias características del contexto en que se va configurando esta subdisciplina: la relación con lo político, el rol de las ONG y los movimientos populares, el impacto del trabajo en emergencias y catástrofes, el énfasis en la interdisciplinariedad.

Se observa como en varios países en simultáneo (Brasil, Colombia, El Salvador, México, Venezuela, Argentina, Perú, Puerto Rico), emergen prácticas de intervención psicosocial que podrían definirse como comunitarias, antes que se institucionalizara académicamente una psicología comunitaria. Estas prácticas se presentaban como respuesta a los problemas sociales existentes (marginalidad, pobreza, exclusión), problematizando la utilidad de las matrices teóricas europeas y norteamericanas para la realidad de los países latinoamericanos (Montero, 1994; Estramiana, 1995)

Como antecedentes teóricos encontramos los desarrollos de Fals Borda (Colombia, 1959) sobre una sociología comprometida³, y los desarrollos sobre la educación popular y la concientización de Paulo Freire (Brasil, 1970). Ambos pusieron en evidencia como en América Latina se comienzan a plantear nuevas formas de intervención social que parten de la idea de un sujeto activo.

La Psicología Social Comunitaria en América Latina se relaciona con el surgimiento de la Psicología Social Crítica, que propone un cuestionamiento a la producción de conocimiento y sus prácticas asociadas. A esta perspectiva se suman autores europeos como Frederic Munne, Tomás Ibáñez, Félix Vázquez Sixto, Lupicinio Iñiguez-Rueda, entre otros.

En Brasil, se desarrolla una **Psicología Histórico Social**, que incorpora una perspectiva marxista al campo de la psicología; tuvo como referente central a Silvia Lane que realizó estudios sobre la alienación en la Universidad Católica de San Pablo incorporando la teoría de la actividad de Leontiev. Otros autores retoman los desarrollos de la psicología soviética como Vygotsky y el concepto de sentido subjetivo. (González Rey, 2009)

3. **Construccionismo Social.** A partir de los aportes significativos de Gregory Bateson y Heins von Foerster surge una crítica al paradigma dominante, con la incorporación de una perspectiva holística y compleja. Influenciados por el movimiento de Salud Mental Comunitaria, los cuestionamientos a las grandes instituciones psiquiátricas y la incorporación del análisis del poder en los procedimientos psicológicos y psiquiátricos, aparecen movimientos de desmanicomialización en diferentes lugares de América Latina así como la problematización de la identidad y la tarea de los trabajadores del campo de la salud mental, esto permite ver a la psicoterapia misma como un acto sociocultural micropolítico que puede transformarse en una práctica social crítica o generadora de nuevas dependencias. (Pakman, 2010)

Podríamos señalar a Euclídes Sanchez y Esther Weisenfeld de Venezuela por sus aportes a la Psicología Social Comunitaria; en Argentina a Sebastián Bertucelli por sus trabajos desde la perspectiva de red en atención primaria de la salud y políticas sociales; a Dora F. Schnitman y Saúl Fuxs por la conceptualización de intervenciones psicosociales complejas, así como Martin Wainstein, Adela García, María Rosa Glasserman, entre otros, que han contribuido al estudio de la familia y otros sistemas humanos. Merecen mención aparte los aportes de autores argentinos residentes en EEUU (Carlos Sluzki, Marcelo Pakman y Salvador Minuchin), que tuvieron una influencia destacada en la psicología social a través de perspectivas de enfoque de redes, análisis de las organizaciones e intervenciones familiares.

4. **Teoría de las Representaciones Sociales.** Como se abordará posteriormente en la materia, esta teoría parte de retomar el concepto de Representación Colectiva (Durkheim), entre otras influencias conceptuales, intentando abandonar el abordaje individual de los procesos psicosociales

³ Como aporte a la investigación-acción-participante planteada por Fals Borda se encuentra la perspectiva dinámica de Kurt Lewin (1951) y sus desarrollos sobre la investigación-acción.

dominante en la psicología social. Desde la década del '90, comienza a jerarquizarse esta teoría en América Latina, como herramienta para el estudio sobre las relaciones entre prácticas y conocimientos sociales. Apoyados por Moscovici y Jodelet, se desarrolla fuertemente en México (Guerrero Tapia, de Alba, Banchs), Brasil (Arruda, Pereira de Sá, Olivera, Paredes, de Souza Prado) y Argentina (Seidmann, Chardón, Kornblit, Zubieta, Castorina).

Desafíos actuales:

La Psicología Social de América Latina consideramos se enfrenta a nuevos desafíos, entre los que podríamos resaltar:

- a. Aportar al desarrollo de políticas sociales y políticas de salud que responder a las necesidades actuales de las mayorías populares.
- b. Considerar la centralidad de la perspectiva de derechos y su relación con la participación.
- c. Construir campos de problemas interdisciplinarios que aporten a cuestiones centrales como Salud Mental, integración social, comunicación. Para ello se debe trabajar en la construcción de epistemologías y metodologías convergentes y complejas.
- d. Revisar la formación profesional de grado y posgrado, estimulando la producción teórica y sistematización de prácticas.
- e. Recuperar el pensamiento latinoamericano, integrando aportes de la Antropología (Rodolfo Kush), la Filosofía (Enrique Dussel), la Educación Popular (Paulo Freire).

Esperamos que este resumen nos motive a seguir investigando en nuestra rica historial científica y profesional.

Bibliografía:

- Álvaro, J. L. & Garrido, A. (2003) *Psicología Social. Perspectivas psicológicas y sociológicas*. Madrid: McGrawHill
- De la Torre, C. (2010) *Psicología Latinoamericana. Entre la dependencia y la identidad*. Buenos Aires: Ed. Koyatun.
- Estramiana, J. L. (1995) *Psicología Social: perspectivas teóricas y metodológicas*. España: Siglo veintiuno editores
- Gergen, J.K. (1998) La Psicología Social como Historia, en *Anthropos* (núm 177). Disponible en: http://www.swarthmore.edu/Documents/faculty/gergen/soc_psych.pdf. Artículo original publicado en *Journal of Personality and Social Psychology*, 1973.
- Gonzalez Rey, F (2009) *La psicología en América Latina: algunos momentos críticos de su desarrollo*. En: *Psicología para América Latina*. Nº 17. Agosto 2009. Disponible en: <http://www.psicolatina.org/17/america-latina.html>
- Martín-Baró, I. (1998) *Psicología de la liberación*. Barcelona: Ed. Trotta.
- Montero, M y Serrano García, I. (2011) *Historias de la Psicología Comunitaria en América Latina*: Buenos Aires: Ed. Paidós.
- Montero, M. (1994) *Psicología Social Comunitaria*. México: Universidad de Guadalajara
- Moscovici, S. & Marková, I. (2006) *The making of Modern Social Psychology. The hidden story of how an international science was created*. Cambridge: Polity Press
- Pakman, M. (2010) *Palabras que permanecen, palabras por venir*. Barcelona: Ed. Gedisa.
- Salazar, JM (1987) *El latinoamericanismo como una idea política*. En: Montero, M. (Coordinadora) *Psicología Política Latinoamericana*. Caracas: Ed. Panapo.
- Seidmann, Susana (2000) *Historia de la Psicología Social*, Facultad de Psicología, UBA. Buenos Aires: Departamento de Publicaciones
- Souza Santos, B. de (2011) *Epistemologías del Sur*. En: *Utopía y praxis latinoamericana*. Año 16. Nº 54. Universidad de Zulia. Venezuela. (Pp.17-39)
- Torre Molina, C. (2010) *Psicología Latinoamericana. Entre la dependencia y la identidad*. Buenos Aires: Ed. KOYATUN.
- Ussher, M. (2006) *El objeto de la Psicología Comunitaria desde el paradigma constructivista*. En: *Psicología para América Latina*. Nº5. Disponible en: <http://www.psicolatina.org/Cinco/comunitaria.html>
- Vezzetti, H. (1998) *Enrique Pichon Riviere y Gino Germani: el psicoanálisis y las ciencias sociales*. Anuario de Investigaciones. Facultad de Psicología. Nº6.